







HORARIO DE TRENES

Compañía de M. Z. A.

Table with 2 columns: Train type (e.g., Mixto de Cartagena, Expreso) and Time (e.g., 21,35, 4,45).

Compañía de M. Z. A.

Table with 2 columns: Train type (e.g., Mixto a Madrid, Correo-expreso) and Time (e.g., 22,5, 7).

Compañía de Andaluces

Table with 2 columns: Train type (e.g., Mixto de Alicante-Torrevieja) and Time (e.g., 10,40).

Compañía de Andaluces

Table with 2 columns: Train type (e.g., Correo a Alicante-Torrevieja) and Time (e.g., 10,15).

INDICADOR

ANUNCIOS BREVES

SECCIÓN ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 30 céntimos. Cada palabra más, 5 céntimos

Publicidad económica y de resultados sorprendentes. Índice de gran eficacia baratísimo.

Advertisement for 'INDICADOR' with sections for PERSIANAS, HOTELES, VENTAS, and VARIOS.

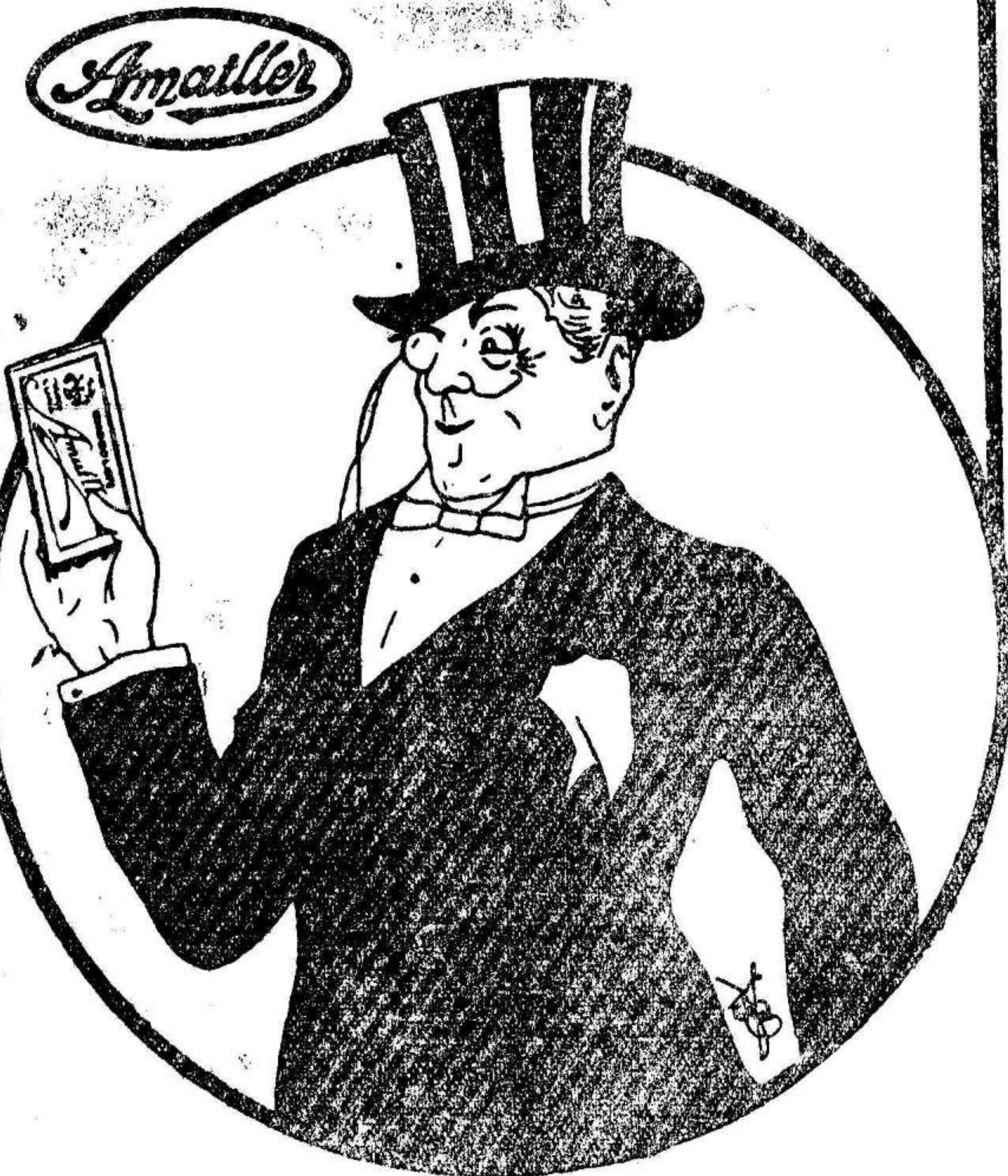
LA MAQUINISTA DE LEVANTE

DE LA MANCOMUNIDAD MIGUEL ZAPATA E HIJOS LA UNION-CARTAGENA

Grandes Talleres de Fundición, Calderería, Maquinaria y Electricidad

Advertisement for 'Aiglon Auto-Oil' featuring an image of the oil can and text: 'Pedid en todos los buenos garages los lubricantes Aiglon Auto-Oil'.

CHOCOLATE es el mejor desayuno AMATLLER es el mejor chocolate



GANADEROS BESTOL

Es el desinfectante que se necesita para curar y evitar enfermedades como la GLO-SOPEDA, disentería roja, coriza infecciosa de los caballos, etc., etc. BESTOL desinfecta y desodoriza

ACEITE DE RICINO "GOLOSO"



El mejor aceite de Ricino en el envase más práctico. PRECIO: Una peseta cada vasito. Pídase en todas las farmacias

PRESERVATIVOS Catálogo ilustrado sin sellos sirve provincias. «Casa Ramon», Carmen, 47, Madrid.

SEÑORAS: El flujo y enfermedades de la matriz DR. VALLEY se curan con las irrigaciones del USADLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS

Representante en Cataluña bien relacionado en bazares, solicita representaciones para Barcelona y región, en artículos juguetería. J. CANO-Bassegoda, 39.-Barcelona

Advertisement for 'LAS CELEBRES AMPOLLAS OMEGA PARA HACER LICORES, JARABES y PERFUMES'.

Se vende y muy barata una caldera a vapor de unos 35 H-P con sus accesorios, una máquina de extracción de 25 H-P, clase Borge, y un volante de 3 metros, todo en primera vida. Se vende todo junto o por unidades. Para tratar: La Unión, Mayor, 52.

ESQUELAS SE RECIBEN EN LA ADMINISTRACIÓN e IMPRENTA DE EL LIBERAL DE MURCIA HASTA LAS TRES DE LA MADRUGADA

DIGESTONA CHORRO

Son tan positivos y beneficiosos

Los resultados curativos logrados con el empleo de LA DIGESTONA CHORRO que los enfermos de ESTOMAGO que no han podido curarse a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastrointestinales, se curan hoy y se curarán siempre, tomando DIGESTONA CHORRO

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (23)

LAS DAMAS VERDES

JORGE SAND

cosa que no me he atrevido aún a preguntar te después de aquella fiebre que me volvió loco durante algunas horas. ¿Quién me quitó este anillo en la residencia de Ionis? —¿He aquí otra cosa que también ignoro, señor! Al no vérselo en el dedo, pensé que lo habría guardado... para no comprometer... —¿A quién? ¡Explícate! —¿Dios mío! señor, ¿no fué la señora de Ionis quien se lo dió? —Nada de eso. —Después de todo, el señor no está obligado a decirme. Pero debe haberse lo devuelto ella. —¿Has visto venir hoy aquí a alguien de su casa? —No, señor, a nadie. Pero el que ha cumplido el encargo conoce las habitaciones de la casa ¡ni más ni menos! Viendo que no sacaría nada del examen de las cosas reales, despedí a Bautista y me entregué a mis ensueños de costumbre. No podía

ya explicarse todo aquello de un modo natural. Aquel anillo encerraba el secreto de mi destino. Estaba desconsolado por tener que desobedecer a mi inmortal, y era, al mismo tiempo, dichoso al imaginarme que ella cumplía su promesa de valer por mí. No cerré los ojos en toda la noche. Mi pobre cabeza estaba bastante enferma, y mi corazón más aún. ¿Debía desobedecer al arbitrio de mi destino? ¿debía sacrificarle mi honor? Había ido demasiado lejos en mi compromiso con el señor de Aillane, para volver sobre mis pasos. Hubo momentos en que me detuve en la idea del suicidio, para librarme del suplicio de una existencia que ya no comprendía. Luego me tranquilizaba con el pensamiento de que esta terrible y deliciosa divisa: Tu vida sólo es mía, no tenía el sentido que yo le había atribuido, y resolví pasar por encima de la misma, convencidome de que la inmortal se me aparecería en el mismo lugar del combate, si su voluntad estaba en impedirlo. Pero ¿por qué no se me aparecía por sí misma, para dar fin a mis dudas? Y la invocaba con ardor desesperado. —¿La prueba es demasiada larga y demasiado cruel!—le decía;—voy a perder en ella la razón y la vida. Si debo vivir por ti, si te pertenezco. Un aldabonazo dado en la puerta de la calle me hizo estremecer. Aun no era de día. Sólo yo estaba despierto en casa. Me vestí a toda prisa. Dieron un segundo aldabonazo, y luego

un tercero, en el momento en que me lanzaba a través del vestíbulo. Abri tomblando. No se qué relación podía establecer mi imaginación entre esta visita nocturna y el motivo de mis angustias; pero quien quiera que fuese el visitante, yo tenía el presentimiento de una solución. Lo era, en efecto aunque me fuese imposible comprender la trama de los sucesos en que iba pronto a ver el desenlace de mi situación. Era el visitante un orlado de la señora de Ionis, que llegaba a galope con una carta para mi padre o para mí, pues ambos nombres estaban escritos sobre la dirección. Mientras las demás personas de la casa se le vantaban para venir a abrir, lei lo siguiente: «Suspendan el pleito. Acabo de recibir y les transmito, una noticia grave que les desliga de la palabra dada al señor de Ionis. El señor de Ionis ya no existe. Recibirán la noticia oficial durante el día de hoy». Llevé la carta a mi padre. —¿En buen hora! dije —He aquí una feliz noticia para nuestra bella cliente, si este difunto multimillonario no le deja muchas deudas; ¡un buen negocio también para los de Aillane! El tribunal habrá perdido la ocasión de pronunciar una hermosa sentencia, y tú la de hacer un informe brillante. Siendo así... ¡durmamos ya que no tenemos cosa mejor que hacer! Volvíme de cara a la pared; luego, cuando yo iba a salir de su cuarto, me llamó. —Mi querido hijo—me dijo frotándose los

ojos. —Pienso en una cosa; y es que tú estás enamorado de la señora de Ionis, y que, si que da arruinada... —¿No, no, padre!—exclamé, —no estoy enamorado. —¿Pero lo has estado? Vamos a ver, la verdad. Este es la causa del cambio que has hecho. Te ha venido la afición del talento, y es ta melancolía que laquista a tu madre. —¿Claramente!—dijo mi madre, que despierto por los aldabonazos dados en aquella hora insólita, había entrado en gorro de dormir mientras hablábamos; ¡es sincero, hijo mío tú quieres a esta hermosa señora, y hasta creo que ella te quiere. Pues bien, confíesate con tus padres. —Me confesaré con mucho gusto—respondí pensando a mi madre; he estado enamorado de la señora de Ionis durante dos días; pero me he curado al tercero. —¿Palabra de honor?—preguntó mi padre. —¿Palabra de honor! —¿Y la razón de este cambio? —No me la pregunten, no puedo decirselo. —Ya lo sé—dijo mi padre, riendo y bostezando a la vez: es porque la dama de Ionis y ese primo tan guapo que no la conoce... Pero no es esta la hora de comadrear. No son más que las cinco, y ya que mi hijo no suspira ni en forma hoy, voy a pegarme a las sábanas. Lívete de inquietud relativa al duelo, des cansé un poco. Durante el día, la defunción del señor de

Ionis, llegado a Viena, quince días antes (las noticias no eran tan rápidas en aquel tiempo), se hizo pública en la población, y el pleito que dé detenido por efecto de una pública transacción entre las partes. Por la noche, recibimos la visita del joven de Aillane, Venía a excusarse ante mi padre, y esta vez acepté sus explicaciones con la mejor voluntad. A pesar de la grave entonación con que hablaba el señor de Ionis, vimos fácilmente que le costaba trabajo disimular su alegría. Acepté nuestra oferta, y luego me siguió a mi habitación. —Mi querido amigo—me dijo,—pues es preciso que de ahora en adelante me permita usted darle este nombre, quiero abrirle mi corazón, que desborda a pesar mío. No me crea usted interesado, espere, hasta el punto de suponer que me alegro locamente del desenlace del pleito. El secreto de mi felicidad... —No me hable de ello—le dije;—lo sabemos, ¡lo hemos adivinado! —Y ¿por qué no hablar de ello con usted, que tanto merece mi estimación y tanto afecto me inspira? No crea usted ser un desconocido para mí. Hace tres meses que doy cuenta de todas sus acciones, de todos sus éxitos... —¿A quién? —¿A una persona que se interesa por usted en cuanto le es posible a la señora de Ionis. Durante algún tiempo, después de su visita a